

# EL RELEVO DEL CAUDILLO

Georgette José



F1234  
.C219  
E55

Departamento de Historia  
Universidad Iberoamericana  
Ediciones el Caballito, S.A.



Georgette Emilia  
José Valenzuela

3,500.-  
29

*Adquisición: Sitios Casqueras. folio 385. Mayo 20, 1988.*

## EL RELEVO DEL CAUDILLO

De cómo y porqué Calles fue  
Candidato presidencial

Ediciones El Caballito, S.A.  
Universidad Iberoamericana  
Departamento de Historia  
25 Aniversario



**UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA**

**DR. ERNESTO DOMINGUEZ QUIROGA**  
Rector

**DR. CARLOS ESCANDON DOMINGUEZ**  
Director General Académico

**LIC. JOSE ANTONIO OUTON**  
Director de Departamentos

**LIC. MARIA TERESA FRANCO**  
Directora del Departamento de Historia

# EL RELEVÓ DEL CAUDILLO



**El Relevo del Caudillo de  
Georgette Emilia José Valenzuela**

D.R. © Ediciones El Caballito, S.A.  
Isabel La Católica 922  
03410, México, D.F.

Primera edición 1982



INVESTIGACIONES  
SOCIALES

Corrección: Rubén Lozano

Tipografía y Formación: MEX-SUR EDITORIAL, S.A. DE  
C.V., California 98-A, Col. Parque San Andrés, Coyoacán,  
04040 México, D.F., Tel. 689-17-40

ISBN 698-6011-51-X



Impreso en México  
Printed in Mexico

**INDICE**

Presentación	7
Introducción	11
Capítulo I. La lucha de los vencidos	15
Los militares.	15
La lucha de partidos durante la precandidatura.	33
El Partido Nacional Cooperatista ante las elecciones.	35
“Ese que no quiere es el que más nos conviene.”	47
Capítulo II. La oposición externa	55
El Partido Liberal Constitucionalista.	56
El Partido Fascista.	60
Los candidatos menores.	76
Capítulo III. El Avance de los vencedores	91
La actuación de las minorías durante la precandidatura.	91
Partido Laborista Mexicano.	92
Partido Socialista del Sureste.	94
Partido Nacional Agrarista.	96
El Presidente.	98
El Candidato.	105
Apéndice I. Datos biográficos de personalidades involucradas en la campaña electoral	121

<b>Apéndice II. Jefaturas de Operaciones Militares en noviembre de 1923</b>	<b>134</b>
<b>Apéndice III. La prensa y la futura campaña</b>	<b>136</b>
<b>Apéndice IV. Gobernadores de la República, entre junio de 1920 y septiembre de 1923</b>	<b>145</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>149</b>

A lo largo del estudio de la precampaña electoral presidencial para el periodo 1924-1928, como problema político central aparece, en un primer plano, la elección o designación del candidato a suceder a Obregón, pero dentro del proceso político global dicho problema implicará, fundamentalmente, la revisión y defensa de la Revolución y sus postulados, así como la de sus actores.

La Revolución se presentará como el principal problema político a resolver para el grupo gobernante, el cual se arrogará el derecho de ser el representante de los postulados revolucionarios. Por consiguiente, la elección del candidato significaría la continuación de esa representatividad.

La cuestión sobre el sucesor de Obregón presentó dos aspectos, uno interno y otro externo: el primero, constreñido no solamente al grupo dominante sino también a los que de una u otra manera habían quedado o estaban por quedar fuera del "carro revolucionario", implicó la representatividad a la que ya hemos hecho referencia y la selección del candidato que llevaría a la exclusión o permanencia de las diferentes fuerzas revolucionarias. Ninguno de tales grupos negaría el carácter de la Revolución, ni el autollamarse los verdaderos representantes de ese movimiento. El segundo aspecto tiene una estrecha relación con el anterior; también implicó la representación de la Revolución, pero ante las masas obreras y campesinas.

Por consiguiente, el enfrentamiento político, cuya génesis se dio de una manera muy clara en la precandidatura,

siempre expondrá como justificación la del proceso de la Revolución.

La elección de quién sería el candidato solamente incumbió a la opinión revolucionaria, no obstante la supuesta intervención de la opinión pública, a la que no se tomó en cuenta por su incapacidad para manifestar sus intereses políticos concretos.

Por otro lado, se dio una resistencia a la centralización presidencial del poder, en este caso, del poder caudillesco, por parte de quienes serían vencidos. Su contrapartida fue la aceptación por parte de los partidos y grupos que resultarían vencedores. Todo ello nos enmarca, visiblemente, el proceso de la preinstitucionalización, así como el clamor y necesidad de formar un solo partido que aglutinara a todas las corrientes que se manifestaban en ese entonces.

Asimismo, y aunque la Constitución de 1917 estipulaba en los artículos 27 y 123 la forma como deberían desarrollarse las relaciones entre el Estado y las masas, nos encontramos que ello era todavía un planteamiento teórico porque no había aún un proyecto acabado de la relación Estado-bases, cuya modalidad, en esa etapa, era la de Caudillo-bases y la cual se daría plenamente años más tarde.

Las causas de la derrota futura de los grupos señalados y de De la Huerta se deberán a su desunión, personalismo, a su falta de un solo programa y a su heterogeneidad, pero ello es un indicador de la cohesión y capacidad del uso del poder por parte del grupo gobernante para llevar adelante sus proyectos. Lo que unirá a todos los grupos en disputa, aparte de su carácter revolucionario, será la actuación "subterránea" de todos ellos.

Obregón, representante máximo del grupo revolucionario en el poder, tenía que seguir justificando el levantamiento de Agua Prieta. Pero los insurrectos hicieron a un lado a Obregón, a pesar de haberlo avalado y ayudado en 1920. El fracaso de los sublevados estuvo en relación directa con su falta de recursos económicos y humanos, en nada equiparables a los que pusieron en juego Obregón y Calles.

Por último, la designación de Calles como candidato a la

Presidencia inaugura el proceso de selección interna del grupo gobernante, con todo el apoyo del Estado y de los representantes de las fuerzas populares. Será la primera elección postrevolucionaria exitosa. Fundamentalmente enmarca el primer paso de la institucionalización de cómo se decide y apoya al candidato que cuenta con el aparato electoral vinculado al poder del Estado, de un hombre que no es independiente del mismo. Es decir, señalará el triunfo de la primera candidatura oficial postrevolucionaria.